

## La Arqueología como fuente de la Historia: Marshall Saville y Manabí.

La Historia es una ciencia social que estudia el pasado de la humanidad. En el concepto clásico este estudio se realiza solamente desde el desarrollo de la escritura en las sociedades, en base a documentos. Una noción más moderna, la multiculturalista, considera que la historia abarca también etapas en las que es posible realizar una reconstrucción de los sucesos que tienen que ver con el desarrollo social de los pueblos, antes que exista escritura. Si se aplican conceptos clásicos, los pueblos americanos no tendrían sino una historia menor a 500 años, mientras que algunos euroasiáticos llegarían a más de tres mil años.

En el sentido multiculturalista se amplían las fuentes tradicionales de la Historia. Las fuentes son la sustancia de la Historia, una clasificación actualizada las divide en fuentes documentales, arqueológicas y orales. Las documentales se dividen en primarias y secundarias. Las primarias son aquellas redactadas o producidas en el momento histórico del periodo que se investiga, e incluyen escritos, fotografías y registros magnéticos o digitales sin editar. Las secundarias son documentos que interpretan a las fuentes primarias donde interviene la opinión del autor, como artículos de prensa, libros que analizan hechos históricos y documentales o registros editados. La fuente arqueológica es la más importante para reproducir el pasado de pueblos que no tuvieron escritura, conocido tradicionalmente como prehistoria, y permite intuir la historia en base a ruinas, restos de cerámica, textiles, orfebrería y otras evidencias de actividad cultural humana. La fuente

oral es importante para reproducir el pasado cuando no hay documentos escritos; muchos cronistas la utilizaron para reconstruir la Historia prehispánica del continente americano, Cieza de León, Sarmiento de Gamboa, entre otros, mencionan declaraciones de caciques, importantes orejones y conquistadores, como fuente de información de sucesos en años imperiales incásicos previos al descubrimiento y conquista de Perú.

Al realizar investigaciones históricas es necesario contar con el conocimiento de otras disciplinas. La Geografía estudia la superficie terrestre, donde suceden los acontecimientos históricos, la Economía estudia el proceso de producción de bienes y las relaciones de esos procesos, la Sociología las relaciones y estructura de las sociedades, la Antropología estudia la formación de sociedades, la Lingüística el origen y conformación de los idiomas. Otras ciencias como la Numismática, la Genealogía, la Heráldica, la Museología y la Cronología también auxilian a la Historia en el esfuerzo de reconstruir lo más fielmente posible el pasado de los pueblos. El avance de otras ciencias como la Genética, la Botánica, la Climatología, hace que el espectro de información que sirve para reconstruir el pasado sea cada día más grande. Con la Genética se puede, por ejemplo, conocer migraciones de pueblos en épocas prehistóricas, cuando no había fuentes documentales; con el avance de la Botánica se puede investigar las fuentes originarias de cultivos agrícolas y su expansión geográfica, con nuevos conocimientos de cronología climatológica en las regiones, se puede interpretar periodos de destrucciones cíclicas por sequias o inundaciones en las sociedades.

En este trabajo vamos a referirnos a la intensa relación entre la Arqueología y la Historia, especialmente en un país como Ecuador, donde el pasado

documentado es un periodo sumamente corto, y sin embargo, los pueblos que habitaron este territorio tuvieron miles de años de desarrollo cultural que para estudiar, hay que acudir a la Arqueología. No es coincidencia que Federico González Suarez y Jacinto Jijón y Caamaño, fundadores de la Academia Nacional de Historia, hace poco más de cien años, hayan sido tanto arqueólogos como historiadores.

La Arqueología, juega pues, un papel fundamental para investigar la Historia de Manabí y sus ciudades. El arqueólogo Marshall Saville hizo tres expediciones a Manabí, en 1906, 1907 y 1908, financiado por la Fundación George G. Heye. Impresionado por los vestigios de sociedades avanzadas en este territorio, propició la publicación de la obra “Las Antigüedades de Manabí, Ecuador”, que se realizó en dos tomos, el primero “Un Informe Preliminar” en 1907, y el segundo, “Un Reporte Final”, en 1910. El lanzamiento del primer tomo de la obra de Saville suscitó la publicación de un reportaje de una página en “*The New York Times*” titulado “Una Raza Desconocida Encontrada en el Trópico,”<sup>1</sup> sobre los habitantes prehispánicos de Manabí en la edición del 22 de septiembre de 1907.

Hace más de dos años, a fines del 2010, el Centro Cultural Simón Bolívar publicó una traducción con un estudio introductorio sobre el trabajo del arqueólogo norteamericano que realice hace tres años. Al hacerlo, se me hizo evidente que los arqueólogos también acuden a la Historia para realizar sus investigaciones. En efecto, luego de la Introducción a la obra, en la que Saville explica que el motivo de su expedición era explorar las provincias costeras de Ecuador y Colombia, poco conocidas arqueológicamente, él

---

<sup>1</sup> “*Las Antigüedades de Manabí, Ecuador*”. Traducción e introducción **Benjamín Rosales V.** Pág. IX.

dedica un capítulo a la Geografía y otro que titula “Crónicas Históricas de la Conquista Española y de los Nativos”. Ahí podemos ver como este arqueólogo estudió con profundidad todo lo que se había escrito sobre el descubrimiento de estas tierras, entonces conocidas como el norte del Perú, y los habitantes de esta región.

Saville inicia el capítulo de antecedentes históricos diciendo: “La historia de las provincias de Manabí y Esmeraldas nunca ha sido escrita, sin embargo, desde el punto de vista histórico, esta es una de las regiones más importantes en Sudamérica; aquí los españoles recibieron por primera vez información concreta del llamado Imperio Peruano.”<sup>2</sup> Saville estudia, probablemente antes de su primera expedición, los trabajos de Cieza de León, Zarate, Garcilaso de la Vega, Xerez, Montesinos, Benzoni y el anónimo de la descripción de la Gobernación de Guayaquil de inicios del siglo XVII, que incluye al distrito de Puerto Viejo. También leyó Saville los trabajos de Teodoro Wolf, Juan de Velasco y González Suarez, para hacer una evaluación del desarrollo histórico de la región que se aprestaba a explorar. Observa Saville: “Es evidente que los peruanos vinieron muy tarde a la región y, en consecuencia, ejercieron poca influencia en la cultura de los pueblos de la costa. Es seguro asumir que el material de la colección que vamos a describir pertenece a un pueblo casi no tocado por ideas Incas.”<sup>3</sup> Apoya su observación con otra de González Suarez: “En la provincia de Manabí tocaron los Incas; pero su dominación sobre las gentes de ella fue corta y sin influencia ninguna considerable.”<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Marshal Saville, “Las Antigüedades de Manabí, Ecuador”. Pág. 8.

<sup>3</sup> Ídem, pág. 11.

<sup>4</sup> Ídem, pág. 8.

Saville resalta que no hay las crónicas antiguas en que aparezca el nombre de la región como Manabí, dice: “usualmente se la llama provincia de Puerto Viejo. Otros nombres fueron: Gobierno de Cara, Tenencia de Puerto Viejo, Gobierno de Guayaquil y Provincia de Manta.”<sup>5</sup> Menciona una crónica de Salazar de Villasante, escrita alrededor de 1573, que dice sobre Puerto Viejo: “parece que hubo un fracasado intento de Santillán en 1565, de trasladar la ciudad y consolidarla con Manta.”<sup>6</sup> Menciona una interesante nota de Velasco sobre los templos de la región: “La Provincia de Manta tuvo dos templos, que permanecieron desde su primera antigüedad hasta la llegada de los españoles. El uno en el continente y el otro en la isla llamada hoy La Plata. El del continente fue el más famoso y célebre entre todos, poco menos rico que el de Pachacamac en el Perú e igualmente frecuentado por peregrinos de todas partes.”<sup>7</sup>

La información histórica que Saville nos recuerda en ese capítulo sirve de buen preámbulo para la descripción de las ruinas de Jocay en el siguiente capítulo, “Arqueología” en su primer tomo de la obra. Nos dice: “Cerca de la actual población de Manta están las ruinas de un gran asentamiento precolombino.”<sup>8</sup> Agrega más adelante: “Era un pueblos de considerable tamaño; pero por la crueldad de los españoles, quienes torturaron a los indígenas para obtener oro y esmeraldas, la población disminuyó rápidamente.”<sup>9</sup> El gran tamaño del poblado lo reafirma cuando escribe: “Las ruinas de Jocay se pueden ver al sur de la actual población de Manta y se

---

<sup>5</sup> *Ídem*, pág. 12

<sup>6</sup> *Ídem*, pág. 12.

<sup>7</sup> *Ídem*, pág. 13.

<sup>8</sup> *Ídem*, pág. 17.

<sup>9</sup> *Ídem*, pág. 18.

extienden hasta el mismo pueblo. Probablemente en tiempos pasados estas llegaban hasta la línea costera, pero la actual población moderna ha borrado todo vestigio de las antiguas casas. Hay restos de cientos de sitios de casas y montículos con innumerables tiestos de cerámica rojos esparcidos aquí y allá sobre el suelo. Estas casas son a menudo de una habitación, pero existen algunas con dos o más e incluso hasta siete cuartos en una edificación.”<sup>10</sup> Saville detalla las dimensiones de al menos dos edificaciones, la mayor tenía 57.9 metros de largo, 11.9 metros en el extremo sur y 11.3 en el extremo norte; siendo estas dimensiones internas de paredes que iban entre 80 y 137 centímetros de espesor. Observa, que del lado norte había una pendiente construida como acceso de la edificación, que tenía más de diez metros de largo y estaba en dirección al mar. Saville observó el proceso de destrucción de las ruinas: “Las formas de los cuartos de muchas de estas casas todavía se pueden esbozar; pero por generaciones el lugar ha servido como cantera para los habitantes de Manta, quienes están constantemente extrayendo piedras de las paredes para utilizarlas en el pueblo.”<sup>11</sup> Desafortunadamente ese proceso de destrucción de las ruinas continuó sin que nadie lo impidiera. Cuando Saville estuvo en Manta, este puerto no tendría más de 3000 habitantes, por su descripción de las ruinas, éstas abarcaban un área muy superior a la que ocupaba Manta en 1906.

Saville describe también la existencia de muchos montículos, creé que pudieron ser sitios de entierro y resalta que en algunos sitios había esculturas. Dice: “En un grupo de cuartos, hacia el este, hay una cantidad de esculturas de piedra muy desintegradas. Un cuarto tiene paredes hechas de

---

<sup>10</sup> *Ídem*, pág. 18.

<sup>11</sup> *Ídem*, pág. 18.

tierra, probablemente de ladrillos de adobe tan comúnmente utilizados en la antigua América.<sup>12</sup> Una figura humana con la cabeza rota medía 146 centímetros de altura y 71 a través. Una de las esculturas estaba grabada y todas muy desgastadas por la intemperie, de tal manera, que según Saville: “poco sirven como evidencia actual del grado de adelanto en el arte del tallado hecho por el antiguo pueblo.”<sup>13</sup> Sobre la existencia de esculturas de piedra da un interesante testimonio: “En el patio de la casa de comercio, conocida como Casa Tagua, en Manta, hay dos esculturas extremadamente curiosas con figuras de animales, que fueron tomadas de las ruinas de Manta y están en mejor estado de preservación que las esculturas mencionadas anteriormente.”<sup>14</sup> Estas tenían 122 centímetros de altura y representan animales con cuellos enormemente largos, posiblemente llamas esquematizadas. Había en el suelo alrededor de las ruinas, los tiestos rojos, martillos de piedra, metates, restos de vasijas fragmentos de figuras de arcilla. Indica Saville: “Los nativos dicen que en el sitio del templo antiguo está localizado actualmente el cementerio moderno de la población de Manta.”<sup>15</sup> Antes de referirse al Cerro de Hojas, famoso ya entonces por los asientos de piedra que se encontraban en museos de Europa y América, dice sobre el sitio del antiguo Jocay: “Hasta ahora, no se han hecho excavaciones en las ruinas que cubren varias millas cuadradas y prometen ser uno de los campos más importantes para el futuro trabajo arqueológico.”<sup>16</sup> Desafortunadamente, como veremos más adelante, pocos estudios se

---

<sup>12</sup> *Ídem*, pág. 18.

<sup>13</sup> *Ídem*, pág. 19.

<sup>14</sup> *Ídem*, pág. 19.

<sup>15</sup> *Ídem*, pág. 19.

<sup>16</sup> *Ídem*, pág. 19.

realizaron que nos dieran más luces sobre la historia de este viejo puerto indígena, antes que el crecimiento de Manta y el irresponsable uso de los sitios como cantera destruyeran muchísimos vestigios del pasado.

Jacinto Jijón y Caamaño, según el mismo nos dice en su “Antropología Prehispánica del Ecuador”, practicó intensas excavaciones metódicas en Manta en 1917 y 1923. Dice que encontró notables enterramientos de carácter ceremonial y millares de fragmentos de barro negro finamente grabadas. Expresa Jijón: “Profundizando la excavación encontramos nuevos cimientos de casa y otra alfarería muy distintos,”<sup>17</sup> lo que demuestra la antigüedad del sitio, dada los diferentes niveles de ocupación poblacional. Jijón encuentra abundantes vestigios de ocupaciones ancestrales: “Manta está llena de montículos de un tipo especial, están hechos aprovechando un desnivel del terreno, que ha sido exagerado y aprovechado de tal modo, que la plataforma superior quede a mayor altura de la superficie del terreno,”<sup>18</sup> describe la existencia de terrazas sostenidas con muros de canto, y contrariamente a lo observado por Saville, dice que en esos montículos o plataformas había escaleras. La obra de Jijón, fechada en 1945, fue publicada después de su muerte, e incluye planos de dos plataformas que fueron bases de antiguas edificaciones. El trabajo de este arqueólogo permitió preservar muchas piezas de cerámica, barro y piedra que se pueden ver en el museo ubicado en Quito y que lleva su nombre. Jijón confirmó la importancia que tuvo Jocay y la antigüedad de este gran asentamiento ancestral ubicado donde está hoy la ciudad de Manta.

---

<sup>17</sup> Jacinto Jijón y Caamaño, “Antropología Prehispánica del Ecuador”. Pág. 102.

<sup>18</sup> Ídem, pág. 102.

Emilio Estrada terminó su obra “Arqueología de Manabí Central” pocos días antes de su fallecimiento, en noviembre de 1961. En esta se refiere a sus excavaciones alrededor de Manta en 1960. Hace importantes observaciones que demuestran la gran extensión de la zona arqueológica del antiguo puerto indígena. Dice Estrada: “El área de distribución de tiestos Manteños del último período, permite calcular para el Manta protohistórico una población total de siquiera 20 mil almas, sobre una base computada en pueblos rurales actuales de Manabí, de cinco habitantes por cada casa.”<sup>19</sup> También dice: “Si aplicamos cálculos comprobados de fechas de secamiento de bahías y creación de salitrales, a lo que es actualmente el lecho de dicho Rio Manta, determinaríamos que, Tarqui y Esteros estaban separados de Manta propiamente dicho, hace alrededor de dos mil años. Esto es, una gran bahía se adentraba algunos cientos de metros en la desembocadura del Rio Manta. Habrían habido por lo tanto en la época referida, dos sectores de población propiamente, que seguramente requerían de embarcaciones o puentes para sus comunicaciones.”<sup>20</sup> El crecimiento de Manta, desde que la visitó Saville hasta que Estrada realizó trabajos en el sitio, había hecho desaparecer la mayoría de ruinas; dice Estrada: “Propiamente corrales de piedra, bases de edificaciones, de los tantos que existieron en Manta en 1906 cuando lo estudió Saville, sólo hay en los terrenos del Sr. Aquiles Paz al este de Tarqui, cerca del camino al Campo de Aviación, y pequeños restos en Manta sobre la meseta que linda con el Rio Manta.”<sup>21</sup> Pero excavando diferentes sitios habían evidencias de continuas y amplias ocupaciones humanas en el lugar,

---

<sup>19</sup> Emilio Estrada, “Arqueología de Manabí Central”. Pág. 81

<sup>20</sup> Ídem, pág. 16.

<sup>21</sup> Ídem, pág. 17.

el arqueólogo guayaquileño expresa: “Por el lado de la cantera, al oeste del rompeolas, y en general en todo Manta, aún se aprecia el inmenso depósito de tiestos Manteños del último periodo, con una profundidad de un metro y algo más en ciertos puntos.”<sup>22</sup> Dice Estrada: “Es seguro que la población que Saville menciona, con sus ruinas visibles en 1906, estaba situada en la meseta de unos 10 mts. de alto, sobre la cual descansa la parte comercial y residencial de la ciudad actual cubriendo seguramente una mayor área que hoy, si nos atenemos a los depósitos de tiestos Manteños.”<sup>23</sup> Estrada investigó zonas aledañas al área en que Saville registró grandes edificaciones, y se sorprende de la amplitud del sitio cuando indica: “De extremo a extremo en Manta, los tiestos se extienden frente al mar por una distancia de 2 kilómetros casi ininterrumpidamente, o sea que representa una población aborígen enorme. Esporádicamente estos tiestos continúan hacia el norte en dirección de Jaramijó.”<sup>24</sup> Todavía en 1960, como cuenta Estrada que ocurrió en Esteros, se arrasaban zonas arqueológicas para construir urbanizaciones, sin que se hagan siquiera estudios previos que registren evidencias del pasado.

Felizmente, Saville, Jijón y Estrada, pudieron comprobar y registrar el gran tamaño y milenaria ocupación del sitio donde hoy está la ciudad de Manta. El trabajo de estos arqueólogos indicaría que Jocay fue a la llegada de los españoles, una de las mayores, sino la más grande, población indígena en lo que hoy es territorio ecuatoriano.

---

<sup>22</sup> Emilio Estrada, *“Arqueología de Manabí Central”*. Pág. 17.

<sup>23</sup> *Ídem*, pág. 17.

<sup>24</sup> *Ídem*, pág. 17.

¿Cómo se explica que una población indígena tan grande, posiblemente de más de veinte mil habitantes, como la que habría existido en Jocay en 1528, se haya reducido tan drásticamente, para quedar como pequeño puerto solo una o dos décadas después? Saville da la explicación en el maltrato de los españoles a los nativos que querían extraer todo el oro y esmeraldas que hubieran escondido. Cieza de León en “El Señorío de los Incas” confirma esa plausible explicación: “Y es verdad que yo he visto pueblos, y pueblos bien grandes, y de una sola vez que cristianos españoles pasen por él quedar tal que no parecía sino que fuego lo había consumido; y como las gentes no eran de tanta razón, ni unos a otros se ayudaban, perdiense después con hambres y enfermedades, porque entre ellos hay poca caridad y cada uno es señor en su casa y no quiere más cuenta.”<sup>25</sup> Solo por ese maltrato y abuso de los conquistadores podemos entender la destrucción de prósperas poblaciones. También es cierto, que puertos como Jocay que tendrían relaciones comerciales gracias a la utilización de embarcaciones de balsa, como observaron los primeros navegantes españoles, no solo con señoríos vecinos sino también, por la explotación y comercialización del “mullo” y el “pututo”, con culturas más alejadas, vieron interrumpidos esos contactos que acrecentaban su riqueza.

En todo caso Jocay no pudo desaparecer, el puerto era entonces, como sigue siendo hoy en día, la mejor caleta de la costa de lo que ahora es territorio ecuatoriano. Ese sitio era el mejor lugar para que anclen, y se aprovisionen de agua y víveres, las naves españolas que iban al Perú desde Panamá. ¿Cómo la llamaron los españoles antes que el nombre de Manta se convierta

---

<sup>25</sup> Pedro de Cieza de León, “El Señorío de los Incas”. pág. 60

en el que le dieron definitivamente al sitio y que encontramos en referencias históricas, tan solo a partir de 1550? Esa pregunta nos hemos hecho nosotros y con seguridad también otros investigadores en el pasado. Para dilucidarla, debemos revisar narraciones de los primeros historiadores.

Entre estos cronistas, hay unos pocos que estuvieron en el descubrimiento y conquista del Perú, y escribieron sus hazañas; Juan Ruiz de Arce es uno de ellos, quien después de la caída del Imperio Incaico regresó a España con su parte del tesoro y después se retiró en la villa de Alburquerque. Escribió una especie de memorias titulada “Advertencias de Juan Ruiz de Arce a sus sucesores”. En ésta, cuenta que se embarcó en un pequeño navío en Nicaragua con catorce compañeros de a caballo para unirse a Pizarro, desembarcaron en la bahía de San Mateo y después de pasar ocho días en Quaqui, se encontraron con hombres de Pizarro, quien estaba más al sur con muchos hombres enfermos con verrugas. Dice que era una provincia de muchos indios y pueblos, que había mucho maíz y pescado, y que bebían de pozos. Afirma: “Era señora de esta tierra una mujer y todos le obedecían y teníanle por señora. ... Tratan por la mar; es gente de mucho trato. Los navíos que tienen son de esta manera: juntan diez o doce palos, que los hay en aquella tierra, que son del arte de corcho, y átanlos con sogas y pónenles sus velas. Y navegan, costa a costa. Llámase esta provincia Achira y así se llama la señora de ella.”<sup>26</sup>

Diego de Trujillo es otro de los conquistadores, el se quedó en Perú y a pedido del virrey Toledo, en 1571 escribió una “Relación del descubrimiento”. Trujillo partió con Pizarro desde Panamá a comienzos de

---

<sup>26</sup> Conde de Canilleros, *“Tres Testigos de la Conquista del Perú”*. Pág. 81.

1531. Dice que después de estar diez días en la bahía de San Mateo, siguieron a Catamez y luego a un pueblo grande pero abandonado que se llamaba Canceví, al norte de “los ríos de Quiximis.”<sup>27</sup> Más al sur, en Cuaque, encontraron grandes riquezas: “Había gran cantidad de ropa blanca de algodón; era un pueblo de grandes casas y tenía muchos ídolos y atambores. Había mucha comida de maíz y frutas. ... En este pueblo se tomaron dieciocho mil pesos en oro y algunas plata baja.”<sup>28</sup> También esmeraldas en cantidad, según Trujillo, estuvieron ahí ocho meses, y recibieron abastos y gente llegados en el navío del mercader Pedro Gregorio. Luego hace la primera mención a la provincia, como sinónimo de región, de Puerto Viejo. Dice que salieron de Cuaque, fueron al cabo de Pascio y pasaron a la bahía de caraques: “Y de allí, en un navío, metieron todos los enfermos y los enviaron a un pueblo que se dice Charapoto, que es en la provincia de Puerto Viejo; llevaron tres hombres sanos para que los curasen.”<sup>29</sup> Dice que los otros siguieron por tierra hasta Tocagua, y de allí a un pueblo de la nombrada región donde era señora una viuda rica. Afirma sobre la región: “Estuvimos en esta tierra de Puerto Viejo más de dos meses. Había maíz y pescado y fruta de la tierra, papayas. Había miel, hecha de maíz. Es tierra seca, que con el sol se abren grietas en la tierra, y por algunas partes es tierra de montaña. Y hay cacao de lo de Méjico, aunque poco.”<sup>30</sup> Es indudable que desde que conocieron la región central de Manabí, los españoles la llamaron provincia o tierra de Puerto Viejo.

---

<sup>27</sup> *Ídem*, pág. 119.

<sup>28</sup> *Ídem*, pág. 119-120.

<sup>29</sup> *Ídem*, pág. 122.

<sup>30</sup> *Ídem*, pág. 123.

Pedro Pizarro, pariente de Francisco, quien lo acompañó en su tercer viaje escribió la “Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú”, en el que afirma que Alvarado “desembarcó” en Puerto Viejo cuando vino atraído por las riquezas del Perú. Sin duda el sitio era un puerto.

Pedro Cieza de León es el principal cronista del Perú, tanto por la extensión de su trabajo como por la prolijidad del mismo, esto no quiere decir que su trabajo no tenga contradicciones y errores. “La crónica del Perú” se publicó en Sevilla en 1553, sus otras tres obras quedaron inéditas tras su muerte por casi tres siglos. En esa primera obra, el autor que había venido como soldado a Nueva Granada y viajó a Quito desde Popayán para participar en la guerra contra Gonzalo Pizarro, describe la región de lo que luego fuera la Audiencia de Quito, dice: “Está a la parte del poniente dellos la provincia de los Guancavilcas, que son términos de la ciudad de Guayaquil y Puerto Viejo.”<sup>31</sup> Luego divide a los pobladores en dos grupos, los unos que se encuentran entre cabo Pasaos y el pueblo de Zalango, que se labran la cara; y los de Guayaquil, al sur, que no lo hacen. Dice: “Y los principales pueblos donde los naturales usan labrarse en esta provincia son: Pasaos, Xaramijo, Pimpanguace, Peclansemeque y el valle de Xagua, Pechonse, y los de Monte-Cristo, Apachingue y Silos, y Canilloha y Manta y Zapil, Manaví, Xaraguaza y otros que no se cuentan, que están a una parte y a otra.”<sup>32</sup> Como podemos suponer, el valle mencionado sería el principal de la región, que hoy conocemos como el del río Portoviejo. Esta obra fue escrita alrededor de 1550, y ya aparecen dos nombres de pueblos en castellano: Manta y Monte-Cristo; el primero donde estuvo la gran ciudad indígena de Jocay, y el otro,

---

<sup>31</sup> Pedro de Cieza de León, “La Crónica del Perú”. pág. 60

<sup>32</sup> Ídem, pág. 218.

que creció con gente que abandonó el antiguo puerto. Para entonces ya llamaban con el nombre de la abundante especie marina al milenario sitio, Cieza resalta: “afirman que el señor de Manta tiene o tenía una piedra de esmeralda, de mucha grandeza y muy rica, la cual tuvieron y poseyeron sus sucesores por muy venerada y estimada, y algunos días la ponían en público, y la adoraban y reverenciaban como si estuviera en ella encerrada alguna deidad.”<sup>33</sup> Comenta que los enfermos iban a buscar curación ante la piedra y le hacían sacrificios. En el “Señorío de los Incas”, Cieza se refirió así a la relación de Tupac Inca Yupanque con la región: “A las provincias que llamamos de Puerto Viejo envió sus orejones a algunas dellas para que les hablasen y quisiesen tener su confederación, como las demás hacían y que les impusiesen en cómo habían de sembrar y servir y vestir y reverenciar al sol,”<sup>34</sup> sin embargo, dice que “se juntaron tantos de los barbaros que mataron y vencieron a los que fueron, de que mostró sentimiento el Inca; mas por tener negocios grandes entre las manos y convenir en persona volver al Cuzco, no fue él propio a dalles castigo por lo que habían hecho.”<sup>35</sup> Continúa más adelante con los intentos de Guayna Capac por conquistar a los Guancavilcas desde el sur: “Desde estas tierras que ya había reformado, se afirma también que envió capitanes con gente la que bastó a que viesen la costa de la mar lo que había a la parte del Norte y que procurasen de atraer a su servicio los naturales de Guayaquil y Puerto Viejo; y que estos anduvieron por aquellas comarcas, en las cuales tuvieron guerra y algunas batallas, y en

---

<sup>33</sup> Pedro de Cieza de León, *“La Crónica del Perú”*. Pág. 226.

<sup>34</sup> Pedro de Cieza de León, *“El Señorío de los Incas”*. Pág. 166.

<sup>35</sup> Ídem, pág. 166.

unos casos quedaban vencedores y en otros no del todo.”<sup>36</sup> En “Descubrimiento y Conquista del Perú”, Cieza da una información de la región de 1528, en el segundo viaje de Pizarro, cuando regresaba de Tumbes a Panamá, dice: “De aquí navegaron y en Puerto Viejo salieron muchas balsas con mantenimientos, mostrando todos una alegría con ver y hablar con los españoles; y le dieron otro muchacho a quien pusieron por nombre don Juan.”<sup>37</sup> Aquí queda claro que Puerto Viejo era un puerto grande, donde había muchas balsas, que existía antes que Francisco Pacheco fundara la Villa de San Gregorio en 1535. Más adelante, cuando describe el tercer viaje de Pizarro, después de salir de Quaque, dice que en bahía de Caraques los indios mataron a un cristiano abusivo, pero que el cacique se disculpó y castigó al culpable para aplacar la ira de Pizarro, quien había enviado a los de a caballo a matar algunos indios en venganza, luego: “Y como esto pasó, caminaron delante a la provincia de Puerto Viejo, donde los indios guardan grandes religiones y se vieron en algunos lugares formas feos con miembros deshonestos en que adoran.”<sup>38</sup> Aquí vemos que lo que en un inicio se consideró provincia de Puerto Viejo era el valle del Xagua, luego conocido como valle del río Portoviejo, y sabemos por trabajos arqueológicos del siglo pasado, que Jocay era la principal población de la región y que tenía ídolos de piedra, lo que concuerda con el relato de Cieza. Más adelante, Cieza se refiere al viaje de Pedro de Alvarado a tierras del norte del Perú, dice que luego de desembarcar en bahía de Caraques: “determinó Alvarado que los navíos se fuesen a Puerto Viejo y que la gente marchase por tierra con los

---

<sup>36</sup> **Pedro de Cieza de León**, *“El Señorío de los Incas”*. Pág. 185.

<sup>37</sup> **Pedro de Cieza de León**, *“Descubrimiento y Conquista del Perú”*. Pág. 158.

<sup>38</sup> **Ídem**, pág. 180.

cavallos y gente de servicio que sacaron de Guatimala y Nicaragua.”<sup>39</sup> Obviamente, se refiere a un puerto y no a la villa que fundaría Pacheco tres años después. Pero Cieza escribe este libro alrededor de 1550, y ya el puerto empezaba a recibir el nombre que tiene actualmente porque a renglón seguido dice: “Hecho este proveimiento, el adelantado con algunos escuderos que le fueron acompañando fue a Manta, donde estaban los navíos.”<sup>40</sup> Destaca Cieza el daño causado a los indígenas de la comarca de Puerto Viejo por el abuso de la gente de Alvarado, e incluso porque los indios traídos de Guatemala “comieron infinidad de gente”, ya que, tenían esa costumbre.

Francisco López de Gómara es otro cronista muy ilustrado, en el tomo I de su “Historia General de las Indias”, dice que Pizarro, después de enviar veinte mil pesos de oro desde Coaque para atraer más gente a la conquista, caminó hasta Puerto Viejo, donde llegó Benalcázar con otros españoles y más gente con caballos. Claramente se refiere a un puerto, San Gregorio no había sido aún fundado. López destaca: “Dicen que hubo gigantes en tiempos antiguos, cuyas estatuas halló Francisco Pizarro en Puerto Viejo.”<sup>41</sup> Se entiende que se refiere a un sitio, y sabemos que en las ruinas de Jocay, Saville encontró deterioradas estatuas de hombres de piedra.

Diego Fernández en su “Historia del Perú”, se refiere al alzamiento de Gonzalo Pizarro en 1543 y al viaje del presidente De la Gasca para restablecer el poder de la corona. Dice que luego de dar órdenes a los vecinos de Puerto Viejo, “partieron de aquel puerto, y con la buena navegación que tuvieron

---

<sup>39</sup> **Ídem**, pág. 282.

<sup>40</sup> **Pedro de Cieza de León**, “*Descubrimiento y Conquista del Perú*”. Pág. 282.

<sup>41</sup> **Francisco López de Gómara**, “*Historia General de las Indias*”. Tomo I. Pág. 276.

llegaron en seis días a Túmbez,”<sup>42</sup> donde el enviado de la corona halló a Meneses con sus navíos y a un tal Carvajal, mensajero de Arequipa.

En cambio, Tristán Sánchez, que escribió “De Virreyes y Gobernadores del Perú” ya en el último cuarto del siglo XVI, se refiere al antiguo puerto indígena como Manta.

Ya entrado el siglo XVII, fray Reginaldo de Lizarraga, que llegó con su familia a Quito de joven, recuerda en su obra “Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Rio de la Plata y Chile”, su viaje por mar en 1560, cuando tenía quince años: “Este reino, tomándolo por lo que habitamos los españoles, es largo y angosto, comienza, digamos, desde el puerto o por mejor decir plaza llamado Manta, y por otro nombre Puerto Viejo. Llámese Puerto Viejo por un pueblo de españoles, así llamado, que dista del puerto la tierra adentro ocho o diez leguas; no lo he visto, pero si es abundante de trigo y maíz y otras comidas de tierra, de vacas y ovejas ...”<sup>43</sup>

Esta última cita pudiera convencer a muchos sobre el primer nombre que recibiera Jocay, luego de su descubrimiento; pero hay quienes aún así, considerarían como una hipótesis la propuesta de que a Jocay, los españoles la llamaron Puerto Viejo antes de que se generalizara el uso del nombre de Manta. Hace tres meses encontré en “Los Terceros”, un almacén de libros antiguos en Sevilla, un folleto publicado en Madrid en 1977 que reproduce un manuscrito titulado: “LIBRO CUARTO DE LA COSMOGRAFIA PRACTICA Y MODERNA LLAMADO ESPEJO DE NAVEGANTES. Ordenado y compuesto por Alonso de Chaves, Cosmógrafo de la Sacra, Cesárea, y Católica, y Real

---

<sup>42</sup> **Diego Fernandez**, “*Historia del Perú*”. Pág. 211.

<sup>43</sup> **Reginaldo de Lizarraga**, “*Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Rio de la Plata y Chile*”. Pág. 5.

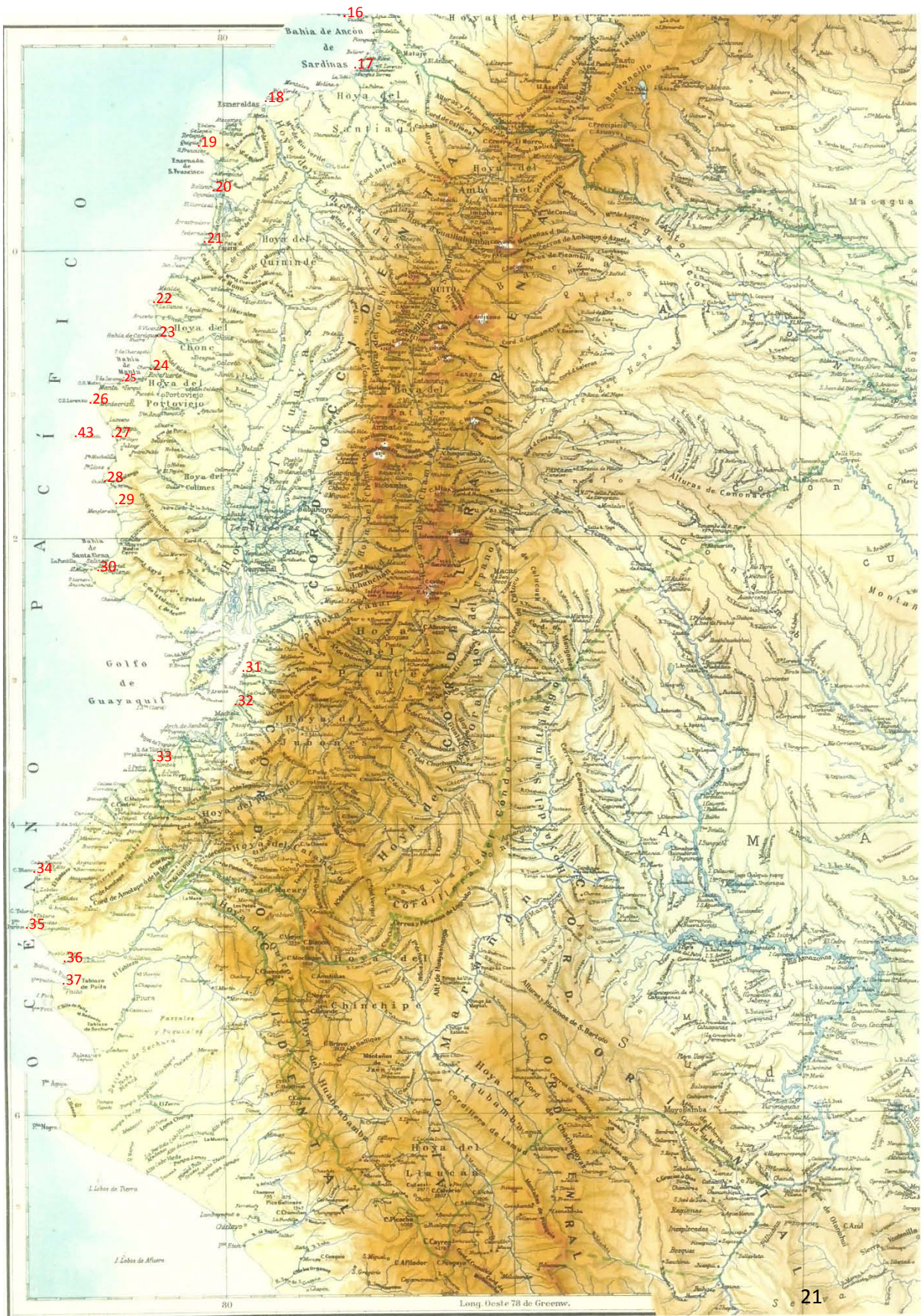
Majestad del Emperador Carlos quinto Semper augusto". Los editores, P. Castañeda, M. Cuesta y P. Hernández, exponen en el prólogo que el manuscrito reposa en la Real Academia de la Historia, en Madrid. Hacen una biografía del autor, don Alonso de Chaves, quien fue colaborador de don Hernando Colón en el trabajo encomendado en 1526 de hacer una carta de navegar y un mapamundi. Fue nombrado piloto mayor de la Casa de la Contratación en 1552, luego que su predecesor, Sebastián Caboto pasara al servicio de Inglaterra. Ejerció ese cargo hasta su jubilación, cuando tenía noventa años, en 1586. Los editores creen que la obra permaneció inédita por la preocupación que cayera en manos de pilotos extranjeros, facilitándoles la navegación. Estiman que la terminación del manuscrito estaría alrededor de 1537, y que este trabajo es la recopilación de información de muchos pilotos, que al llegar a Sevilla debían reportar los pormenores de sus viajes, puntos geográficos, escollos, etc.

Examinado este documento, sorprende el detalle de información náutica disponible en la época. Ciertamente hay errores en las distancias y grados indicados, estos son enteramente comprensibles por las limitaciones de entonces. En el anexo reproducimos el Capítulo Decimosexto "Que trata de la Costa del Perú y sus partes". Desde el punto 16, la Punta de Mangles, hasta el 33, Río de Tumbes, las referencias son de sitios en la costa del actual territorio ecuatoriano. Casi todos estos puntos son claramente identificables, como lo vemos en el mapa a continuación. Tenemos dudas en el Puerto de Santiago, que estaría entre Bolívar (Limonas) y La Tola; Puerto Pasao, entre Briceño y La Canoa; el río Tumepumpa, que pudiera ser el Cañar, que desemboca en una gran ensenada frente a Puná, como indica la guía para

navegantes; y el Rio de Balsas, que puede tratarse del Jubones, o bien del propio Guayas, que en el canal de Jambelí acarrea cientos de balsas. El punto 25 dice: “Puerto Viejo, en la costa del Perú, está en  $1 \frac{1}{4}$  grado al sur. Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista 40 leguas. Está a sur sudoeste de cabo de San Francisco, dista de él 36 leguas. Este puerto por la banda del norte sale una punta, y delante de ella, dos leguas a la mar, está una isla, que se dice de la Plata.”<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> **Alonso de Chaves**, *“Libro IV de su Espejo de Navegantes”*. Pág. 133.



Existe una equivocación en la distancia entre Manta y la Isla de la Plata, que el mismo autor corrige en el punto 43, de la sección “De las Islas Anejas a la Costa del Perú” que dice: “Isla de la Plata, en la costa del Perú, está en 1 grado escaso al sur. Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista de él 30 leguas. Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista de ella 40 leguas. Esta isla es apartada de Puerto Viejo 5 leguas.”<sup>45</sup> Una legua es equivalente a 5 millas náutica, por lo que este dato es más acertado al que da en el numeral 25. El lector puede comprobar la ubicación de los puntos que don Alonso Chavez indica en su “Espejo de Navegantes” y darse cuenta de la claridad del mismo.

Sería incomprensible que un puerto tan importante como el antiguo Jocay no estuviera incluido en una carta para navegantes. Los pilotos españoles, y como hemos visto, también los cronistas, a Jocay lo conocieron desde su descubrimiento en 1528 como Puerto Viejo, el nombre de Manta se hizo común a partir de 1550. Ese Puerto Viejo, por la importancia que tenía por su gran población y estupendo puerto, le dio el nombre a toda la región, primeramente al valle del Xagua, después, a todo el territorio. Hasta 1542, en que Guayaquil cobrara importancia, a esta región aladaña también se la consideró parte de la “Provincia de Puerto Viejo”. Para comienzos del siglo XVII, como vemos en la segunda parte del Anónimo “Descripción de la Gobernación de Guayaquil, en lo Natural”, se conoce como distrito de Puerto Viejo al territorio de la actual provincia de Manabí, exceptuando la región al norte de La Canoa, que era considerada en la colonia como parte del distrito de Esmeraldas. Esto cambio con la ley territorial colombiana de

---

<sup>45</sup> **Alonso de Chaves**, *“Libro IV de su Espejo de Navegantes”*. Pág. 134.

1824, en donde se le dio a la provincia el nombre de Manabí y el límite se estableció al norte de Cojimies.

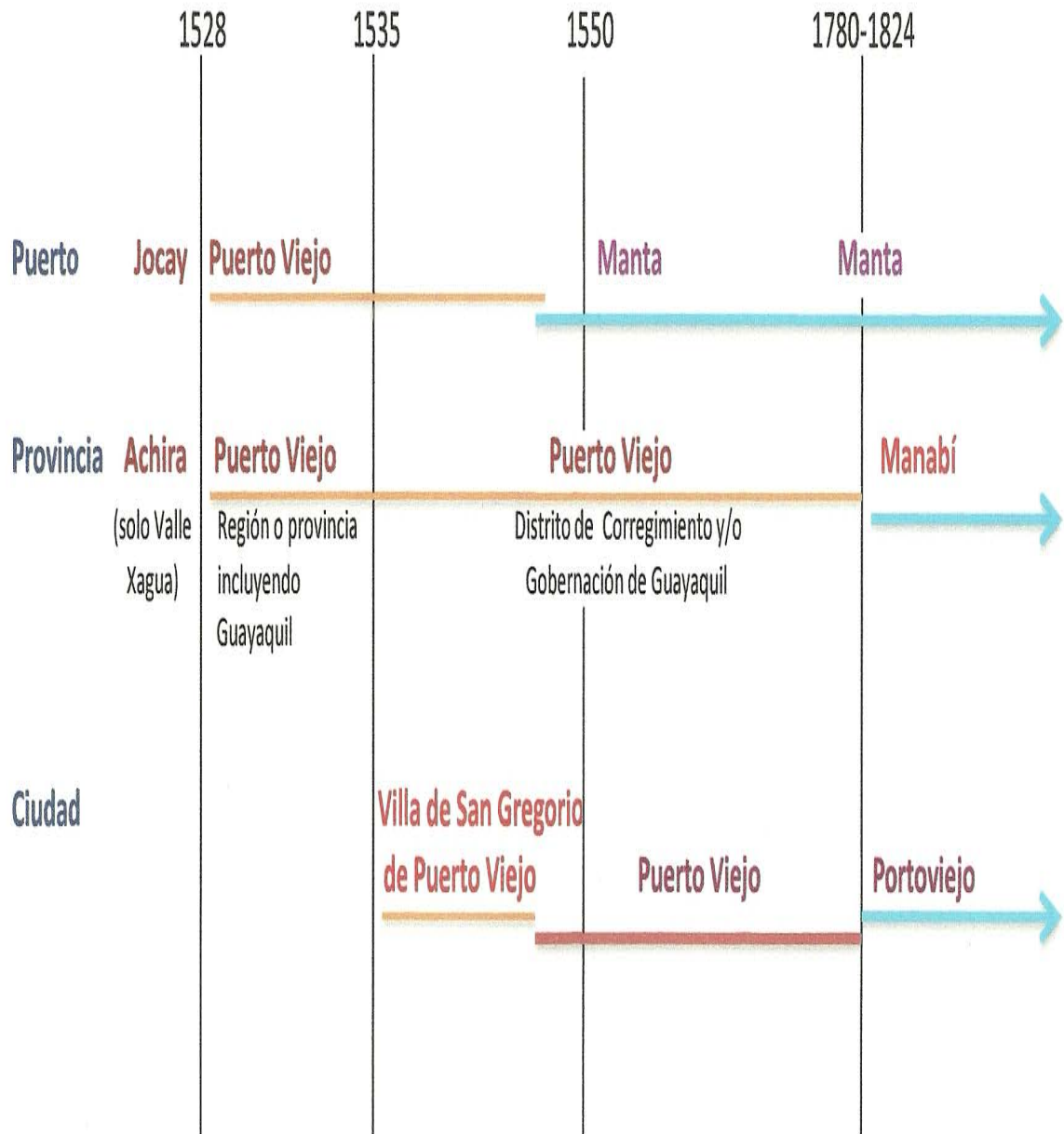
La Villa de San Gregorio de Puerto Viejo fundada por Francisco Pacheco en 1535, fue conocida según algunos, como Villanueva de San Gregorio durante sus primeros años. Aunque no existe el acta de fundación, sabemos que el patrono fue San Gregorio; y que esta ciudad, igual como pasó con la ciudad de Santiago, que poco después de establecida se la llamó con el nombre del río y la región: Guayaquil, la villa española de San Gregorio fundada en 1535 asumió el nombre con el que ya se conocía la región: Puerto Viejo. Contrario a lo algunos sostienen, que hubo una fundación al pie del mar que justificaría su nombre, esto no fue así, el informe anónimo “Descripción de la Gobernación de Guayaquil, en lo natural”, mencionado anteriormente y escrito alrededor de 1605, dice: “La ciudad de Puerto Viejo afirman haber sido la segunda que se fundó en aquel reino, porque la primera fue Piura: fundose en tiempo de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel por orden del marqués Don Francisco Pizarro, y dicen que se fundó tres veces, la primera tres leguas el rio arriba, y la segunda una más debajo de donde agora está.”<sup>46</sup> Añade que en las cédulas y provisiones se la llama ciudad, pero que está venida a menos. Luego, posiblemente en época republicana, aunque según algunos historiadores a partir de 1780, a la capital de Manabí se la conoce como Portoviejo.

En el siguiente cuadro cronológico podemos ver los cambios de nombres del puerto, región y actual ciudad de Portoviejo.

---

<sup>46</sup> Colección de Documentos Inéditos Relativos al descubrimiento, conquista y organización de las Antiguas Posesiones Españolas de América y Oceanía, sacados de los Archivos del Reino y muy especialmente del de Indias por D. Luis Torres de Mendoza. Tomo IX. Pág. 283-284.

# CUADRO CRONOLÓGICO DE NOMBRES EN MANABÍ



Este corto estudio es una demostración de cómo la Arqueología puede ayudar a la Historia a dilucidar hechos y circunstancias del pasado. En este caso la importancia precolombina y antigüedad de la ciudad de Manta, que no registra fundación española sencillamente porque ya era un viejo y gran puerto, antes de que los conquistadores “descubrieran” la costa del actual territorio ecuatoriano. Los registros históricos señalan que Puerto Viejo fue el nombre que le dieron los conquistadores a la estratégica población indígena, con este nombre se conoció a la región, y luego, la villa española de San Gregorio asumió el nombre de la región. El viejo puerto precolombino, que quedó muy despoblado, primero por los abusos de los españoles con sus pobladores, y luego por las amenazas de ataques piratas, siguió siendo el principal puerto de la región, y los españoles, alrededor de 1550, lo comienzan a llamarse con el nombre de una abundante especie marina de sus costas: Manta.

**Benjamín Rosales V.**  
**Montecristi, julio 11 del 2012**

# Anexo

P. Castañeda, M. Cuesta y P. Hernández

**ALONSO DE CHAVES  
y el  
LIBRO IV  
de su  
«ESPEJO DE NAVEGANTES»**



MADRID  
1 9 7 7

LIBRO CUARTO DE LA COSMOGRAFIA  
PRACTICA Y MODERNA LLAMADO ESPEJO  
DE NAVEGANTES

Ordenado y compuesto por Alfonso de Chaves,  
Cosmógrafo de la Sacra, Cesarea, y Católica, y  
Real Majestad del Emperador Carlos Quinto  
semper augusto.

*LA DIVISION Y ORDEN DE LOS CAPITULOS DEL PRESENTE LIBRO ES ESTA QUE SE SIGUE:*

- El primer capítulo trata de la navegación que se debe hacer desde la Barra de San Lúcar de Barrameda a las Indias del mar Océano.
- El segundo trata de lo tocante a todas y cada una de las islas de los Caníbales, desde la Trinidad hasta San Juan.
- El tercero trata de la isla de San Juan y las islas anejas a ella.
- El cuarto trata de lo tocante a la isla Española y a sus anejas.
- El quinto trata de lo tocante a la isla de Jamaica y a sus anejas.
- El sexto trata de lo tocante a la isla de Cuba y a sus anejas.
- El séptimo trata de lo tocante a las islas de los Lucayos y a sus anejas.
- El octavo trata de lo tocante a la costa de Tierra Firme, que se contiene desde la boca del Dragón hasta el golfo de Urabá y sus islas anejas.
- El noveno trata de lo tocante a la costa de Nombre de Dios, que se contiene desde el Darien hasta el cabo de Gracias a Dios y sus anejas islas.
- El décimo trata de la costa de Honduras, que se contiene desde el cabo de Gracias a Dios hasta el cabo de las Higueras y con todas sus anejas.
- El once trata de lo tocante a la costa de Yucatán y sus anejas, que es desde las Higueras hasta boca de Términos y sus anejas.
- El doce trata de lo tocante a la costa de Nueva España y sus anejos, que es desde boca de Términos hasta río del Espíritu Santo.
- El trece trata de las costas de la Florida occidental y oriental, que se contiene desde río del Espíritu Santo hasta cabo de Trafalgar y sus anejas.
- El catorce trata de la costa del Norte, que se contiene desde cabo de Trafalgar hasta los Bacalaos y sus anejas,
- El quince trata de la costa de los Bacalaos, que es hasta la tierra del Labrador y sus anejas.
- El dieciséis trata de la costa del Perú, que se contiene desde el golfo de San Miguel hasta el fin de lo descubierto en el Perú y sus anejas.
- El diecisiete trata de la costa de Panamá, que se contiene desde el golfo de San Miguel, en la mar del Sur por Panamá, hasta cabo del Isleo Blanco y sus anejas.
- El dieciocho trata de la costa de Nicaragua, que se contiene desde cabo del Isleo Blanco hasta el golfo de Goacotán y sus anejas.
- El décimo nono trata de la costa del Mar del Sur, que se contiene desde el golfo de Goacotán hasta el fin de lo descubierto por aquella costa.
- El veinte trata de lo que contiene la costa de Paria, que se contiene desde el golfo del Dragón hasta el río Marañón.
- El veintiuno trata de la costa de Marañón, que se contiene del río Marañón hasta el cabo de San Agustín y sus anejas.
- El veintidós trata de la costa del Brasil, que se contiene de cabo de San Agustín hasta San Vicente y sus anejas.
- El veintitrés trata de la costa de la Plata, que se contiene de San Vicente hasta el río de la Plata inclusive y sus anejas.
- El veinticuatro trata de la costa del Estrecho, que se contiene del río de la Plata hasta todo el Estrecho de Magallanes y sus anejos.
- El veinticinco trata de las navegaciones todas que hay de las dichas Indias hasta llegar en España.

17. Isla de la Tormenta, en los Bacalaos, está en 58 grados.  
Está al norte de cabo Hermoso, dista 70 leguas.
18. Isla de la Fortuna, en los Bacalaos, está en 58 ½ grados.  
Está al norte de cabo Hermoso, dista 80 leguas.
19. Tierra del Labrador, en los Bacalaos, por la banda del oeste está en altura de 60 grados, y de allí corre la vía del este-sudeste. Entre esta tierra y la de los Bacalaos está una gran abra, donde están estas islas de Fortuna y Tormenta. Terna de ancho 30 leguas.
20. Isla de Juan Esteves, en los Bacalaos, está en altura de 44 grados.  
Está al sudeste de cabo Raso, dista de él 70 leguas.  
En toda esta costa de los Bacalaos crece el agua dos brazas y a lugares más.

#### CAPÍTULO DECIMOSEXTO

#### QUE TRATA DE LA COSTA DEL PERU Y DE SUS PARTES

1. Costa del Perú, la cual se contiene desde el golfo de San Miguel, que está al sudeste de Panamá, hasta el cabo del Anguila, la cual costa por sus derrotas y distancias contiene de longitud 330 leguas, las cuales derrotas y distancias se entienden en esta manera:  
De golfo de San Miguel hasta punta de Oferta van al sur, hay de camino 20 leguas.  
De punta de Oferta hasta río de Camazaguia córrese al sur-sudeste, hay de camino 17 leguas.  
De río de Camazaguia hasta cabo Quemado van al sur, hay de camino 20 leguas.  
De cabo Quemado hasta río de Palmas van al sudeste, hay de camino 10 leguas.  
De río de Palmas hasta río de Santa Marta van al sudoeste, hay de camino 30 leguas.  
De río de Santa Marta hasta punta de Mangles van al oeste-sudoeste, hay de camino 30 leguas. La costa hace muchos ancones y ríos, y en este paraje están las islas de San Cristóbal, isla del Gallo, isla de Palmas.  
De punta de Mangles hasta cabo de San Francisco van al oeste, hay de camino 34 leguas.  
De cabo de San Francisco hasta cabo de San Lorenzo van al sur-sudoeste, hay de camino 38 leguas.  
De cabo de San Lorenzo hasta punta de Santa Elena va la costa al sudoeste, hay de camino 36 leguas. La costa entre medias va haciendo arco y lo cóncavo al noroeste.  
De punta de Santa Elena hasta río Tumepumpa va al sudeste, hay de camino 26 leguas. La costa hace arco y lo cóncavo al sudoeste.  
De río de Tumepumpa hasta cabo Blanco va la costa al sudoeste, hay de camino 32 leguas.  
De cabo Blanco a cabo del Anguilla va la costa al sur, hay de camino 36 leguas.  
Nota que en toda esta costa hasta el cabo de San Francisco casi son las aguas corrientes al este-nordeste y del cabo adelante corren al sur, y en toda la dicha costa hay grandes crecientes a lugares de más de estado y medio.

#### DE LOS PUERTOS, RÍOS Y CABOS ANEJOS A LA COSTA DEL PERÚ

2. Golfo de San Miguel, en la costa del Perú, está en 6 ¼ grados.  
Está al sudeste de Panamá, dista de él 40 leguas.  
Está al sudeste de isla de Perlas, dista de ella 15 leguas.  
Este golfo tiene de boca 8 leguas y de luengo 12. Tiene al medio de la boca una baja, y dentro de él hay muchas islas. En este golfo entran grandes ríos, y entra uno que se dice río de la Balsa, que viene de hacia el Darien.

3. Río Primero, en la costa del Perú, está en  $5 \frac{1}{2}$  grados.  
 Está al sur cuarta al sudeste de golfo de San Miguel, dista de él 12 leguas.  
 Está al nor-nordeste de punta de Oferta, dista de ella 8 leguas.
4. Río Quratia, en la costa del Perú, está en  $5 \frac{1}{2}$  grados.  
 Está al sur cuarta al sudeste de San Miguel, dista de él 12 leguas.  
 Está al nor-nordeste de punta de Oferta, dista de ella 8 leguas.  
 Este río y el Primero son uno mismo.
5. Punta de Oferta, en la costa del Perú, está en 5 grados.  
 Está al sur de golfo de San Miguel, dista de él 18 leguas.  
 Está al norte cuarta al noroeste de cabo Quemado, dista de él 36 leguas.
6. Río de Pinas, en la costa del Perú, está en  $4 \frac{1}{2}$  grados.  
 Está al sur cuarta al sudeste de punta de Oferta, dista 10 leguas.  
 Está al norte de cabo Quemado, dista de él 26 leguas.  
 Entre este cabo y el de Oferta está una isleta junto a tierra.
7. Río de Camazagra, en la costa del Perú, está en  $4 \frac{1}{4}$  grados.  
 Está al sur-sudeste de punta de Oferta, dista de él 18 leguas.  
 Está al norte de cabo Quemado, dista de él 22 leguas.  
 Este río es pequeño y bajo, y entra en la mar por dos bocas, y toda esta costa por aquí son unos bajos.
8. Capisagra, en la costa del Perú, es la costa que va del río de Camazagra hasta cabo Quemado, y es playa baja.
9. Cabo Quemado, en la costa del Perú, está en 3 grados.  
 Está al sur cuarta al sudeste de punta de Oferta, dista 37 leguas.  
 Está al noroeste de río de Palmas, dista 12 leguas.
10. Río de las Balsas, en la costa del Perú, está en 3 grados escasos.  
 Está al sudeste de cabo Quemado, dista de él 2 leguas.  
 Está al noroeste de río de Palmas, dista de él 10 leguas.
11. Río de Palmas, en la costa del Perú, está en  $2 \frac{1}{2}$  grados.  
 Está al sudeste de cabo Quemado, dista de él 12 leguas.  
 Está al este-nordeste de la isla de San Cristóbal, dista de él 35 leguas.  
 Este río es grande, y delante de él está una isla en la mar, obra de 2 leguas.
12. Río del Perú, en la costa del Perú, está en 2 grados.  
 Está al sudoeste de río de Palmas, dista 12 leguas.  
 Está al este-nordeste de isla de San Cristóbal, dista 24 leguas.
13. Río de San Juan, en la costa del Perú, está en  $1 \frac{3}{4}$  grados.  
 Está al sudoeste de río de Palmas, dista 20 leguas.  
 Está al este cuarta al nordeste de isla de San Cristóbal, dista 20 leguas.

14. Río de Santa Marta, en la costa del Perú, está en  $1\frac{2}{3}$  grados.  
 Está al sudoeste cuarta al oeste de río de Palmas, dista 26 leguas.  
 Está al este de isla de San Cristóbal, dista de ella 15 leguas.
15. Río de la Magdalena, en la costa del Perú, está en 1 grado largo.  
 Está al sudeste de isla de San Cristóbal, dista de él 5 leguas.  
 Está al este de cabo de San Francisco, dista de él 60 leguas.  
 Este río es una ensenada que allí hace la tierra.
16. Punta de Mangles, en la costa del Perú, está en 1 grado.  
 Está al sudoeste de isla de San Cristóbal, dista 16 leguas.  
 Está al este de bahía de San Mateos, dista 25 leguas.  
 Esta punta por la banda del este, a 2 leguas, está la isla del Gallo, y por la banda del oeste de esta punta es toda llena de bajos hasta la bahía de San Mateos.
17. Puerto de Santiago, en la costa del Perú, está en 1 grado.  
 Está al oeste de punta de Mangles, dista de ella 3 leguas.  
 Está al este de bahía de San Mateos, dista 20 leguas.
18. Bahía de San Mateos, en la costa del Perú, está en 1 grado.  
 Está al oeste de punta de Mangles, dista 25 leguas.  
 Está al este de cabo de San Francisco, dista de él 10 leguas.  
 Esta bahía es grande, y de gran recuesta de naos que van y vienen.
19. Cabo de San Francisco, en la costa del Perú, está en 1 grado escaso.  
 Está al este de bahía de San Mateos, dista 10 leguas.  
 Está al sur-sudoeste de Panamá, dista 145 leguas.  
 Está al nordeste cuarta al norte de la punta de Santa Elena, dista 70 leguas.  
 Este cabo por ambas bandas tiene bajos.
20. Quexemies, puerto en la costa del Perú, está en la equinoccial.  
 Está al sur de cabo de San Francisco, dista de él 15 leguas.  
 Esta es una ensenada en que hay dos riachuelos y tiene unos bajos.
21. Quaque, puerto en la costa del Perú, está en la equinoccial.  
 Está al sur de cabo de San Francisco, dista de él 15 leguas.  
 Este puerto o bahía es lo que llaman Quexemies; por la banda del sur tiene una punta que sale, y delante unos bajos a la entrada de esta bahía.
22. Puerto Pasao, en la costa del Perú, está en  $\frac{1}{2}$  grado al sur.  
 Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista 22 leguas.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista de ella 53 leguas.  
 Este puerto está en una ensenada que llaman bahía de Carracas.
23. Bahía de Carracas, en la costa del Perú, está en  $\frac{2}{3}$  de grado al sur.  
 Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista 22 leguas.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista 50 leguas.  
 Esta es una gran bahía metida entre dos cabos.

24. Charapatón, puerto en la costa del Perú, está en 1 grado al sur.  
 Está al sudoeste de bahía de Carracas, dista 3 leguas.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista 44 leguas.
25. Puerto Viejo, en la costa del Perú, está en  $1 \frac{1}{4}$  grado al sur.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista 40 leguas.  
 Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista de él 36 leguas.  
 Este puerto por la banda del norte sale una punta, y delante de ella, 2 leguas a la mar, está una isla, que se dice de la Plata.
26. Cabo de San Lorenzo, en la costa del Perú, está en  $1 \frac{1}{2}$  grado al sur.  
 Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista 40 leguas.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista 35 leguas.
27. Collao, puerto en la costa del Perú, está en  $1 \frac{2}{3}$  grados al sur.  
 Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista 42 leguas.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista 34 leguas.  
 Este puerto tiene delante una isleta, que se dice de Collao.
28. Calongo, puerto en la costa del Perú, está en 2 grados al sur.  
 Está al sudoeste de cabo de San Lorenzo, dista de él 20 leguas.  
 Está al este-nordeste de punta de Santa Elena, dista 18 leguas.
29. Odón, en la costa del Perú, es un río que está al este-nordeste de punta de Santa Elena, dista de ella 14 leguas.
30. Punta de Santa Elena, en la costa del Perú, está en  $2 \frac{1}{2}$  grados al sur.  
 Está al sudoeste cuarta al sur de cabo de San Francisco, dista 70 leguas.  
 Está al norte cuarta al nordeste de cabo Blanco, dista 42 leguas.  
 Esta punta es la que más sale al oeste en toda la costa del Perú; es una punta aguda que sale la vía del oeste-noroeste.
31. Tumepumpa, río en la costa del Perú, está en  $3 \frac{1}{2}$  grados.  
 Está al sudeste de punta de Santa Elena, dista 28 leguas.  
 Está al nordeste de cabo Blanco, dista 30 leguas.  
 Este río está en una gran ensenada que la tierra hace allí; tiene enfrente una isla grande, que se dice la Puma.
32. Río de las Balsas, en la costa del Perú, al sur, está en 4 grados escasos.  
 Está al sudeste cuarta al sur de punta de Santa Elena, dista 30 leguas.  
 Está al nordeste de cabo Blanco, dista de él 26 leguas.
33. Río de Tumbes, en la costa del Perú, está en  $4 \frac{1}{4}$  grados.  
 Está al sur-sudeste de punta de Santa Elena, dista 33 leguas.  
 Está al nordeste de cabo Blanco, dista 20 leguas.
34. Cabo Blanco, en la costa del Perú, está en 5 grados al sur.  
 Está al sur cuarta al sudoeste de punta de Santa Elena, dista 42 leguas.  
 Está al norte de río de San Miguel, dista 14 leguas.

35. Puerto Parina, en la costa del Perú, está en  $5 \frac{1}{2}$  grados al sur.  
 Está al sur de cabo Blanco, dista de él 6 leguas.  
 Está al norte de San Miguel. del río, dista 8 leguas.
36. Río de San Miguel, en la costa del Perú, está en  $5 \frac{2}{3}$  grados al sur.  
 Está al sur de cabo Blanco, dista de él 14 leguas.  
 Está al nor-nordeste de cabo del Anguilla, dista de él 20 leguas.  
 Este río es uno de los mayores que hay en toda esta costa y mejor.
37. Paita, puerto en la costa del Perú, está en  $5 \frac{3}{4}$  grados al sur.  
 Está al sur de cabo Blanco, dista de él 16 leguas.  
 Está al nor-nordeste de cabo del Anguilla, dista 18 leguas.  
 Este puerto por la banda del sur tiene una punta, y delante de él está una isla, que se dice isla de Lobos.
38. Río de la Silla, en la costa del Perú, está en  $6 \frac{1}{2}$  grados al sur.  
 Está al sur de San Miguel, dista de él 10 leguas.  
 Está al nor-nordeste de cabo del Anguilla, dista de él 12 leguas.
39. Cabo del Anguilla, en la costa del Perú, está en 7 grados al sur.  
 Está al sur cuarta al sudoeste de cabo Blanco, dista 36 leguas.  
 Está al sur-sudoeste de San Miguel, dista de él 22 leguas.  
 Este cabo es lo postrero que se sabe que está descubierto en esta costa de Perú hasta hoy, primero de noviembre, año de mil quinientos y treinta y siete años.  
 Y después de esto se ha traído información de lo descubierto ahora nuevamente, que es lo que se sigue adelante.

#### DE LAS ISLAS ANEJAS A LA COSTA DEL PERÚ

40. Isla de Palmas, en la costa del Perú, está en  $2 \frac{1}{2}$  grados.  
 Está al oeste de río de Palmas, dista 2 leguas.  
 Esta es isla pequeña, redonda y hondable.
41. Isla de San Cristóbal, en la costa del Perú, está en  $1 \frac{1}{2}$  grado.  
 Está al este cuarta al nordeste de la bahía de San Mateos, dista 40 leguas.  
 Está al oeste-sudoeste de río de Palmas, dista 35 leguas.  
 Esta isla es grande, y terna de cumplido, este-oeste, 8 leguas, y de ancho, 4 leguas.
42. Isla del Gallo, en la costa del Perú, está en 1 grado.  
 Está al este de punta de Mangles, dista de ella 1 legua.  
 Está al sudoeste de isla de San Cristóbal, dista de ella 12 leguas.  
 Esta isla es pequeña.
43. Isla de Plata, en la costa del Perú, está en 1 grado escaso al sur.  
 Está al sur-sudoeste de cabo de San Francisco, dista de él 30 leguas.  
 Está al nordeste de punta de Santa Elena, dista de ella 40 leguas.  
 Esta isla es apartada de Puerto Viejo 5 leguas.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Anónimo.- **“Descripción de la Gobernación de Guayaquil, en lo Natural. (1) (B.N.J. 42.)** Colección de Documentos Inéditos Relativos al descubrimiento, conquista y organización de las Antiguas Posesiones Españolas de América y Oceanía, sacados de los Archivos del Reino y muy especialmente del de Indias por D. Luis Torres de Mendoza. Tomo IX. Madrid, 1868.
2. Antonio Herrera.- **“Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano”**. Tomo I **“Descripción de las Indias Occidentales”** Madrid, 1934.
3. Conde de Carnilleros.- **“Tres testigos de la conquista del Perú”**. (Hernando Pizarro, Juan Ruiz de Arce y Diego de Tujillo). Tercera edición. Colección Austral, 1168. Espasa-Calpe, S. A.. Madrid, 1964.
4. Diego de Trujillo.- **“Relación de Diego de Trujillo”**.- 1571.
5. Diego Fernandez.- **“Historia del Perú”**.- imp. Original 1568.- Crónicas del Perú.- Tomo I y II.- Estudio Preliminar de Juan Perez Tudela.- Biblioteca de Autores Españoles.- Madrid 1963.
6. Emilio Estrada.- **“Arqueología de Manabi Central”**. Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada. Guayaquil, 1962.
7. Francisco de Jerez.- **“La Conquista del Perú”**.- Ed. Marcelo Grotá. El Crotalon. Madrid, 1983.
8. Francisco Esteve Barba.- **“Historiografía Indiana”**.- Madrid, 1964. “La Relación del códice de la biblioteca nacional de Viena”.
9. Francisco López de Gómara.- **“Historia General de las Indias” I. Hispania Victrix**. Ediciones Orbis, S.A., 1985.
10. Francisco López de Gómara.- **“Historia general de las Indias”, Conquista de Méjico**. Segunda parte. Biblioteca de Historia. Ediciones Orbis, S. A.. Barcelona, 1985.
11. Francisco López de Gómara.- **“Historia general de las Indias”**, Hispania Victrix. Primera parte. Biblioteca de Historia. Ediciones Orbis, S. A. Barcelona, 1985.
12. Fray Buenaventura de Salinas y Cordova.- **“Memorial de las Historial del Nuevo Mundo Piru”**.- Lima. 1630. Reeditado en Lima. 1957.

13. Girolamo Benzoni.- **“Historia del Nuevo Mundo”**.- Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1989.- Introducción y notas de Manuel Carrera Díaz.
14. Gregorio García.- “Origen de los indios del nuevo mundo e indias occidentales”.- Imp. 1607.- Consejo Superior de Investigaciones Científicas.- Madrid. 2005.
15. Hernando Pizarro.- **“Carta de Hernando Pizarro a los oidores de la Audiencia de Santo Domingo”**.- 23 de noviembre de 1533.
16. Jacinto Jijón y Caamaño.- **“Antropología prehispánica del Ecuador”**. Primera edición -La Prensa Católica-, Quito 1952. Museo Jacinto Jijón y Caamaño. Quito-Ecuador, 1997.
17. José de Acosta.- **“Historia Natural y Moral de la Indias”**.-Obras.- Estudio preliminar y edición del P. Francisco Mateos.- Madrid, 1954.
18. Juan de Betanzos.- **“Suma y Narración de los Incas”**. Seguida del **“Discurso sobre la Descendencia y Gobierno de los Incas”**. Ed. María del Carmen Martín Rubio. Ediciones Polifemo, Madrid, 2004.
19. Juan Ruiz de Arce.- **“Advertencias de Juan Ruiz de Arce a sus sucesores”**. (1543?)
20. Marshall H. Saville.- **“Las Antigüedades de Manabí, Ecuador”**. Contribución a la Arqueología Sudamericana. New York, 2007. Traducido al español por Benjamín Rosales Valenzuela. Guayaquil-Ecuador, 2010.
21. Alonso de Chaves.- **“Alonso de Chaves y el Libro IV de su «Espejo de Navegantes»”**. Editado por P. Castañeda, M Cuesta y P Hernández. Industrias Gráficas España, S. L. Madrid, 1977.
22. Pedro Cieza de León.- **“La crónica del Perú”**. Ed. Manuel Ballesteros. Historia 16, Madrid. 1984.- El sevillano Cieza es el principal cronista del Perú.
23. Pedro Cieza de León.- **“Descubrimiento y Conquista del Perú”**.- Introducción y notas de Mario Valotta. Ed. Zero, Madrid y Jamkana, Buenos Aires. Abril, 1984.
24. Pedro Cieza de León.- **“El señorío de los incas”**.- Ed. Manuel Ballesteros. Historia 16, Información y Revistas, S.A. Madrid, 1985.
25. Pedro Cieza de León.- **“La crónica del Perú”**. Ed. Manuel Ballesteros. Historia 16, Madrid. 1984.
26. Pedro Gutierrez de Santa Clara.- **“Quinquenarios o Historia de las Guerras Civiles del Perú (1544-1548) y de Otros Sucesos de las Indias”**.- Crónicas del Perú. Tomo II. Ed. Juan Perez Tudela. Madrid 1963. Biblioteca de Autores Españoles (Tomo centesimosexagesimoquinto).
27. Pedro Pizarro.- **“Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú” (1571)**.- Ed. Gillermo Lohman. Lima. 1978. (2da. Ed. 1986).

28. Pedro Sancho de Hoz.- **“Relación de la Conquista del Perú”**. Amigos de la Historia de Calahorra. Calahorra. 2004.
29. Pedro Sarmiento de Gamboa.- **“Historia de los Incas”**. Ed. 2001 Miraguano, S.A. Ed. Hermosilla, 104. 28009 Madrid, España.
30. Reginaldo de Lizarraga.- **“Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Rio de la Plata y Chile”**.- Biblioteca de Autores Españoles.- Madrid, 1968.
31. Toribio de Ortiguera.- **“Jornada del Río Marañón”**.- (1581-86).- Biblioteca de Autores Españoles.- Tomo CCXVI.- Madrid, 1968.
32. Tristán Sánchez.- **“De Virreyes y Gobernadores del Perú”** Colección de Documentos Inéditos Relativos a l descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones Españolas de América y Oceanía sacados de los Archivos del Reino, y muy especialmente del de Indias por D. Luis Torres de Mendoza. Tomo VIII. Madrid, 1867.